



¿Mayor exclusividad?:

El acceso al salón VIP de un aeropuerto se está volviendo cada vez más difícil

WSJ

CONTENIDO LICENCIADO POR THE WALL STREET JOURNAL

THE WALL STREET JOURNAL

Hoy en día, los viajeros que tratan de entrar al salón VIP de un aeropuerto a menudo se encuentran con una serie de restricciones.

¿Tiene un vuelo dentro de más de tres horas? Espere su turno. ¿Quiere llevar invitados gratis? Lo siento, va a tener que pagar, incluso por los niños. Ah, ¿y esa tarjeta de crédito o estatus de pasajero frecuente que solía facilitarle el ingreso? Ahora no.

En 2025 se establecerán más medidas restrictivas al tiempo que las aerolíneas y las compañías de tarjetas de crédito continúan su búsqueda interminable para controlar las aglomeraciones. Para los viajeros, ahora es el momento de evaluar si vale la pena la costosa tarjeta de crédito que promete acceso al salón VIP. Si quiere entrar —y muchos de nosotros lo hacemos— haga los cálculos y asegúrese de que se ajusten a sus viajes.

Capital One eliminó el acceso gratuito a sus nuevos y elegantes salones para los titulares de dos de sus tarjetas de nivel inferior, y el año pasado subió la tarifa de ingreso para los no titulares de una tarjeta de US\$ 65 a US\$ 90 la visita. United Airlines hizo una encuesta entre los pasajeros sobre los grandes cambios en las políticas relacionadas con los salones a fines del verano pasado (hemisferio norte), así es que podría haber cambios próximamente ahí también.

El mayor cambio que se vislumbra es en Delta Air Lines. El jefe del área de salones ha endurecido tantas normas durante los últimos años que hay una hoja de referencia plastificada en el mesón de *check-in*. El 1 de febrero, Delta pondrá en marcha una política de envergadura. Llamémosla un medidor de salones.

Los viajeros cuya entrada dorada para los 52 Delta Sky Clubs en todo el país es una tarjeta American Express *premium* ahora estarán limitados a 10 o 15

Una nueva norma de Delta es el obstáculo más reciente en la lucha por reducir las aglomeraciones.



Aerolíneas aplican mayores restricciones para evitar aglomeraciones en salones VIP.

visitas anuales, dependiendo de la tarjeta. Las visitas adicionales costarán US\$ 50 cada una.

Actualmente no hay ningún límite.

La única forma de evitar el límite para los titulares de tarjetas sin el estatus superior de pasajero frecuente de Delta: gastar US\$ 75 mil al año, reservar pasajes caros de Delta One o comprar una membresía anual de salón VIP que parte en US\$ 695 al año si es que califica.

La aerolínea asegura que no le preocupa perder pasajeros, porque los primeros cambios que hubo con respecto a los salones han aumentado, según los estudios, la satisfacción del cliente más allá de las expectativas. Las suscripciones para las tarjetas de crédito de fidelidad alcanzaron un récord el año pasado. Lograr que los salones sean más exclusivos es el objetivo principal.

“Me siento mucho, mucho mejor desde el punto de vista de la calidad de la experiencia en general de nuestros clubes... en comparación con la posición en que estábamos ha-

ce un par de años, cuando las personas clamaban, al salir de la pandemia, por tratar de entrar al club en la forma que fuera”, señala Ed Bastian, director ejecutivo de Delta.

Quién espera perder

Diez o 15 visitas son más que suficientes para una mayoría de viajeros. La aerolínea ha indicado que gran parte de las visitas a sus salones corresponde a personas con tarjetas de American Express. Esta última ha afirmado que las nuevas normas complacerán a la mayoría de los titulares de tarjetas.

Sin embargo, esto no es para los que les encantan los salones VIP y viajan con frecuencia, lo que me incluye. Mis 10 visitas gratuitas al Sky Club se evaporarán en cinco vuelos de ida y vuelta. Una visita cubre un período de 24 horas, lo que incluye escalas, un cambio que Delta hizo después de una reacción adversa.

A los viajeros se les avisó por primera vez en el último trimestre de 2023. Algunos titulares de tarjetas American Express perdieron el acceso al club poco después, pero las tarjetas con tarifas anuales más altas (más de US\$ 600) han sido la excepción

hasta ahora.

Aunque algunos pasajeros frecuentes no están al tanto para nada de que llegó el momento, otros se han estado preparando durante 16 meses.

Matt Ridley bromea que preferiría pasar la noche en el aeropuerto que llegar ahí temprano si no puede estar en un salón VIP. Calcula que hizo 50 visitas en 2024. Ha tenido un acceso ilimitado a los Sky Clubs y a los salones American Express Centurion cuando vuela en Delta gracias a la tarjeta Delta SkyMiles Reserve American Express en su billetera.

“Me he acostumbrado a la vida del Sky Club”, dice Ridley, director de cadena de suministro que vive en Nueva York.

Cuando los límites entren en vigor, planea alternar las visitas al Sky Club con las visitas al salón Centurion cuando sea posible. (No hay límite en Centurion).

Cuando no haya una opción de Centurion, planea saltarse su visita habitual al Sky Club cuando el tiempo sea breve. En estos momentos, no duda en pasar por un salón VIP durante 20 minutos para servirse un *bagel* y un café.

Algunos pasajeros frecuentes tienen métodos alternativos in-

cluso más detallados. En el foro de mensajes *Flyer Talk*, un viajero frecuente de Delta publicó una estrategia de cuatro puntos que incluye reservar escalas más cortas en camino a una reunión de negocios, pasando por alto los salones. El plan: guardar la visita al Sky Club para el viaje de vuelta y obtener un dos por uno, visitándolo en el aeropuerto de partida y en la escala.

El viajero también podría, uff, llegar al aeropuerto más cerca de la hora de salida.

Cambio de planes

Madison Just, de 32 años, gerente de cambio de una firma de consultoría de diseño de Los Angeles, tiene ambas tarjetas American Express *premium* que ofrecen acceso al salón VIP de Delta. Tendrá 25 visitas al Sky Club al año. “Me preocupa que no sea suficiente”, dice.

Just visita los Sky Clubs en cada viaje. El sábado en la noche, en el Aeropuerto Internacional de Los Angeles, se detuvo en uno para servirse una copa de Cabernet Sauvignon, humus, verduras, queso y galletas. La sopa de almejas en el Seattle Sky Club es otro de sus favoritos.

La ejecutiva incluso pasa por los Sky Clubs para usar el baño después de aterrizar.

Esa práctica llegará a su fin en febrero, cuenta. Su estatus superior en Delta la califica para una membresía gratuita de los salones VIP. Podría recurrir a eso si las 25 visitas se agotaran rápidamente.

No tengo que recurrir a eso. Mi estrategia para cuando mis visitas se agoten: dejar de hacer un esfuerzo extraordinario para volar en Delta.

Sí, hay Sky Clubs en todas partes. Se puede ahorrar dinero con ellos, son un refugio y un placer. El sábado, había una fuente de chocolate y una máquina de cabritas en el San Francisco Sky Club, un bar de tacos y las eliminatorias del fútbol con asientos al estilo de las casas de apuestas deportivas en el club de Los Angeles. Pero hay 15 salones Centurion en EE.UU., suficientes para que pueda llenar los vacíos.

Y si me encontrara con una larga escala o una extensa demora en un vuelo Delta después de que haya alcanzado mi límite y no hubiera un salón Centurion disponible, sí, con gusto gastaré el pase ocasional de US\$ 50.